



Testimonio elocuente

El día de ayer ha respondido al tono necesario de su festividad. España celebró solemnemente la fecha del 1.º de octubre para testimoniar su entusiasmo y ofrecer su adhesión a Franco. Mas nuestra imaginación y esperanza se habían fijado en los actos que tendrían lugar en Burgos, por la autoridad de su significación y las consignas que se lograrían para este pueblo en su adhesión a Franco. Mas nuestra imaginación y esperanza se habían fijado en los actos que tendrían lugar en Burgos, por la autoridad de su significación y las consignas que se lograrían para este pueblo en su adhesión a Franco.

Ni el desaliento ni el desmayo caben en nuestras filas disciplinadas—ha dicho Fernández Cuesta—, sino el espíritu de soldados dispuestos a todos los sacrificios que España, por boca de Franco, nos demande; y por parte del Caudillo, como compromiso solemne en el segundo aniversario de su exaltación a Jefe del Estado, el reconocimiento de la Falange como único cuerpo político y la afirmación de conquistar—con el medio que sea preciso—la Unidad, la Libertad y la Grandeza de España.

Ya es suficiente amonestación para los inadaptables. Y aunque su acción sinuosa va perdiendo posibilidades, nuestra vigilancia no debe cesar, ni la inagotable—que es el nervio y la vida de la Falange—debe sentirse satisfecha. Recordemos, camaradas, que nunca se puede permanecer en posición de tranquilidad y aquiescencia ante el enemigo, porque éste opera en todas las latitudes y con todos los medios. De frente, como los rojos no sometidos, y de lado, como los amigos de la marmuración en la tertulia.

Ante las dificultades no caben ni el retroceso ni la deserción. Nuestros muertos lo exigen y los camaradas de las primeras horas saben bien lo que significa la constancia en la lucha por unas consignas.

Y en el momento de la Falange encarna.

El pueblo nacional aclamó a Franco

El Ejército, la Falange, la Iglesia y el Gobierno le rinden adhesión inquebrantable

Burgos.—La ciudad apareció magníficamente engalanada y adornada con grandes dibujos reproduciendo la efigie del Caudillo en este día del segundo aniversario de su exaltación a la Jefatura del Estado.

La ciudad se vistió asimismo de fiesta, y las calles por las que Franco había de pasar para acudir a la recepción que en su honor había de verificarse en el palacio condecorado con la alta investidura se encontraban cubiertas por guirnaldas y banderas de los colores nacionales y de Falange Española Tradicionalista.

Magníficos obeliscos, rematados por águilas imperiales, exornaban el paseo del Generalísimo, y tanto éste como el resto del recorrido, a las diez y media de la mañana, era cubierto por fuerzas del Ejército, Guardias de asalto y civiles y miembros de la milicia nacional.

Los actos solemnes se iniciaron a las diez y media de la mañana, después de haber recorrido Bandas de música las calles de la ciudad anunciando la festividad del día.

Poco después de las diez comenzaron a llegar a la Catedral autoridades y jerarquías, y momentos antes de las diez y media se encontraban en el templo todos los ministros, generales jefes de los Ejércitos de operaciones, representantes de todos y cada uno de los Cuerpos de Ejército y otras personalidades.

A las diez y media llegó el general Jordana, vicepresidente del Gobierno, que pasó al templo acompañado por el arzobispo de Burgos, Nuncio de Su Santidad, obispo de la Seo de Urgel y obispo de Lima, monseñor Sarasola.

Seguidamente se verificó el solemne Te Deum, tras ocupar sus sillas en la nave mayor los ministros, los generales Saliquet, Lombarte, Orgaz, Castro Girona, Monasterio, Jevenós, Pllasar, Gallego, Barrera, Fernández Pérez, Valdés Cabanillas, Basterreche, López Pinte, Camón y Palenzuela, todos los consejeros nacionales, miembros de la Junta Política, representantes de todos los Cuerpos de Ejército, almirantes Carvera y Basterreche, contraalmirante Moren y autoridades locales presididas por el gobernador.

Oficio de pontifical el arzobispo de la Diócesis, Dr. Castro, y al final se entonó la Salve.

Concluida la ceremonia los ministros y autoridades abandonaron el templo entre calurosas ovaciones de la multitud, pasando aquellas entre una formación de segunda línea de Falange Española Tradicionalista, que estaba alineada a ambos lados de la nave derecha.

Seguidamente el secretario general de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, acompañado por todos los miembros de la Junta Política, se trasladó al palacio del Caudillo, que les recibió en su despacho oficial.



vez más el espíritu de milicia del Partido, sus características militares, el afán de difundirlas en todos los sectores de la vida nacional y el convencimiento de que nadie mejor para mantener y engrandecer ese espíritu y esas características que la persona que únicamente tiene derecho a ceñirse ese fajín y a empuñar ese bastón. Nos animamos, pues, a vuestro alrededor como soldados dispuestos a todos los sacrificios que España por vuestra boca nos demande. En nuestras filas no cabe el desaliento ni el desmayo, y hoy, como ayer, como mañana, como siempre estamos y estaremos en nuestros puestos de servicio para acatar vuestros mandatos, seguros de que ellos nos traerán la grandeza y libertad de la Patria.

Que Dios os conceda larga vida para seguir dictando y que el triunfo definitivo permita realizar íntegramente la revolución que acaudilláis es lo que deseamos.

Como siempre, a vuestras órdenes".

Este acto tiene un valor simbólico. Significa el afirmar una fe, con la doctrina y el entusiasmo popular que el Movimiento representa.

Así ha sido en la Historia. Si los grandes capitanes llegaban al triunfo y merecían la gloria, no era ciertamente por el sólo valor de sus insignias, de su grado, ni aún de su mismo valor; la Capitanía gloriosa en la Historia se ha alcanzado siempre sirviendo la fe de un pueblo, representando su decisión, siendo brazo ejecutor de su destino y contando con su ancho aliento.

Y así será ahora: cuando hace dos años tomé el mando de los

Manifestaciones entusiastas por todas las provincias en el día de ayer

compacta muchedumbre esperaba la llegada de los ministros, diplomáticos y demás personalidades que habían de acudir a la recepción.

En la propia plaza, fuerzas militares de Infantería y Caballería rendían honores a dichas personalidades, que nada más llegar pasaban al salón del trono donde el acto se iba a celebrar.

La primera gran manifestación de entusiasmo que siguió a los aplausos y a los ministros fue la dedicada a la esposa y a la hija del Caudillo, que a las once y media de la mañana llegaron al palacio y cuya presencia se acogió con una cerrada ovación, que duró largo rato y a la que hubieron de corresponder las ilustres personas, a las que acompañaban la esposa y los hijos del ministro del Interior, brazo en alto.

Justamente a las doce menos diez un toque de atención señaló que se acercaba el Caudillo, y entonces se desbordó el entusiasmo del gentío. Las bandas de música entonaron el Himno Nacional y el automóvil que ocupaba S. E., escoltado por la guardia mora a caballo, avanzaba por las calles que conducen al palacio de Capitanía entre incansables aclamaciones a Franco y a España, coronadas por enormes ovaciones y con el homenaje de flores que se arrojan al paso del vehículo.

Y al llegar el Caudillo a la plaza de Alonso Martínez los gritos de "Franco, Franco, Franco" se repitieron hasta enronquecer el gentío, mientras el Caudillo—vistiendo uniforme de gala de capitán general—se apeaba del vehículo, en cuyo momento una cerrada salva de

(Pasa a la página octava)

Desde la Catedral se trasladaron las autoridades al palacio de Capitanía entre clamorosos vitores y aclamaciones al Caudillo y a España, y mientras la multitud entonaba los himnos patrióticos.

En la escalinata de dicho palacio formaba la guardia jalfañana de a pie con su vistoso uniforme de gala, y en el balcón principal del edificio destacaba un magnífico testero con el escudo de España.

Dando frente al edificio una

Discurso de Fernández Cuesta

Al entregar los atributos pronunció las siguientes palabras: "Excelencia: En nombre de la Junta política aquí presente que ostenta en este acto la representación de la Falange Española Tradicionalista, tengo el honor de entregarlos los atributos de mando correspondientes a la altísima jerarquía que ostentáis en los Ejércitos de Aire, Mar y Tierra. No veáis en esta entrega que os hacemos tan sólo

DISCURSO DEL CAUDILLO

El Caudillo, con una enorme emoción y con acento de gran decisión, dijo seguidamente: "Me entregáis este bastón y este fajín, emblemas y atributos de la más alta jerarquía castrense. Os lo agradezco, pero agradezco más la fe de mi pueblo que me entregáis con ellos.

Porque ni este bastón, ni este fajín, ni un emblema, ni un distintivo ni un grado significan nada si no son forma y representación de la fe, del entusiasmo y de la vehemente decisión de un pueblo.

De nada sirve. Incluso un

La recepción de S. E.

Terminado su mensaje de con-

Franco comunica al Consejo Nacional la muerte cierta de José Antonio

Una Comisión acordará la forma de concretar la admiración que España debe a su genio

Burgos.—Hoy, a las seis y media de la tarde, se reunió el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, bajo la presidencia del Caudillo. El acto tuvo lugar en el palacio de la Secretaría General de Falange Española Tradicionalista. Poco antes de la hora señalada llegó a éste el Caudillo, siendo recibido por los ministros que formaban parte del Consejo y otras personalidades, mientras una compañía de Infantería, con Banda, bandera y música, le rindió honores. El coche del Generalísimo iba escoltado por la guardia jalfañana. Al apearse del vehículo el Caudillo fué saludado por el numeroso público que esperaba su llegada con una calurosa ovación y entusiastas vitores. Seguidamente S. E. penetró en el interior del edificio, donde comenzó la reunión, que concluyó momentos antes de las siete.

El Generalísimo fué despedido a la salida con idénticas manifestaciones de entusiasmo que a la entrada, dirigiéndose a su palacio acompañado por los ministros del Interior y Agricultura.—Faro.

La muerte del fundador de la Falange Española, José Antonio Primo de Rivera, decidiendo el nombramiento de una Comisión que acordará la forma de concretar la admiración y la gratitud que la nación debe a su genio político, su abnegación y su heroísmo.

Se decidió que la Comisión la

Once posiciones conquistadas PARTE DE GUERRA



1 de octubre de 1938

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo correspondiente al día de hoy:

En el sector del Ebro, aprovechando la mejoría del tiempo, nuestras tropas han conquistado once posiciones de los rojos venciendo su resistencia. Se le han cogido muchos muertos, prisioneros y armamento, cuyo número no se puede precisar a la hora de dar el Parte.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—Ayer fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Alicante, produciendo incendios en los muelles.

Salamanca, 1 de octubre de 1938.—De orden de S. E., el general-jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTIN MORENO.

TODOS ACORDES EN LA LEALTAD

<p>EL EJERCITO</p> <p>«EN NOMBRE DE LAS ARMAS DE ESPAÑA, DE LAS QUE ERES SUPREMO CAPITAN, Y EN EL DE LOS COMBATIENTES AQUÍ REPRESENTADOS ENTRE LOS QUE ERES EL PRIMERO, TE PRESENTAMOS NUESTRA SUMISION LEAL Y NUESTRA FE ABSOLUTA».</p>	<p>LA FALANGE</p> <p>«NOS APINAMOS A VUESTRO ALREDEDOR COMO SOLDADOS DISPUESTOS A TODOS LOS SACRIFICIOS DE ESPAÑA».</p> <p>(Fernández Cuesta)</p>	<p>LA IGLESIA</p> <p>«EN NOMBRE DE LA IGLESIA DE ESPAÑA ES NUESTRO DEBER Y NUESTRO DESEO EXPRESAROS, SEÑOR, EL RECONOCIMIENTO AGRADECIDO DE LOS FIELES CATOLICOS».</p>	<p>EL GOBIERNO</p> <p>«SENTIMOS EL ORGULLO DE COLABORAR CON EL CAUDILLO DE LOS ESPAÑOLES EN LA OBRA CIVIL DE HACER UNA PATRIA ORDENADA Y JUSTA PARA EL BIEN SUPLENDO DEL PUEBLO DE ESPAÑA».</p>
--	---	--	---

Lecciones



Sombrero de muselina clara a rayas sobre fondo beige.

Ella escriben

Queridísima Laly:

No sé ni cómo me he decidido a escribirte. Llevo quince días horrible. Quince días que no veo a Ricardo y que son otros tantos días acordándome mucho más de él.

Ya sabes tú, Laly, que ni mamá ni papá vieron ni siquiera despreciosamente mi noviazgo con Ricardo, y sabes, lo sabes quizá hasta más sinceramente que yo, que cada día que tenía con él una entrevista la cosa causaba grandes revuelas, que comenzaron primero en torno a la mesa de casa y que acabaron, como están hoy, en torno a la mesa de todas las casas de mi gran familia.

Es horrible, Laly, esa compenetración de toda mi familia en franca oposición para mí. Es horrible que no quieran ver ni la bondad ni las magníficas cualidades de Ricardo y es mucho más horrible, tú lo sabes bien, que el argumento que se me opone no lo compone ni más ni menos que la modesta situación social de la familia de Ricardo.

Como siempre me ha gustado complacer a mis padres, esta vez, por doloroso que me resulte, tengo que hacerlo también. ¡Les quiero tanto! Pero tú, Laly, que siempre mereciste tan buen juicio a mamá, que te pone de comodín a la hora de cualquier ejemplo y que conoces de sobra mi situación y la de Ricardo, puedes hacerme otro gran favor, puesto que nadie como tú sabrá abordar la cuestión.

Quiero que vengas unos días. Que les hables de Ricardo, de su entusiasmo por el trabajo y por el estudio, que a ti te encantaba y hacia te sorprendía, y quiero también que les hables de cómo habla él de mí...

Estoy segura de la sensación que causará tu juicio porque no cabe duda que será el único que te hará de Ricardo conociendo, a Ricardo.

Ven pronto, lo antes que puedas, porque no sabes muy bien qué dolores pasan para mí los días.

A Ricardo le he dicho que estoy indispuesta, pero me consta que la razón ha quedado al descubierto. ¿Cómo le hablo a él?

Por eso tu viaje, Laly, es imprescindible y urgente. De tu llegada a ésta—crémelo—dependerá la resolución definitiva de casa. Te necesito muy pronto. Bien para celebrarlo con mi alegría más inmensa o bien para que digas a Ricardo que no estoy indispuesta. Te quiero mucho,

ISABELITA



Este modelo ha sido creado, especialmente, para una fiesta de noche otoñal. El bolero es de satén brillante, en azul pálido. Puede combinarse el color por blanco a negro, según el color de la falda.

Café-Bar-Restaurant



El niño

Cómo se le debe bañar

(Continuación)

DURACION

La duración del baño debe ser tan corta como sea posible, para lavar rápidamente las partes del cuerpo de la criatura, comprendiendo la cabeza y la cara del niño. Es decir, unos tres a cinco minutos. No debe entretenerse al niño con juegos estando dentro del baño, ni tampoco permitirle ganderías.

LA MADRE DEBE ESTAR COMODA

Es conveniente para comodidad de la madre que el baño es-



Posición correcta del niño en el baño. Cómo coge la mano izquierda de la madre el hombro izquierdo del niño

té alto, colocándole sobre una mesa a una altura de 80 centímetros o un metro del suelo.

En una silla o mesa auxiliar se colocan todos aquellos utensilios y materiales precisos para el baño: el jabón, la esponja, los polvos, el algodón, la vaselina, etcétera.

Una vez dispuesta el agua a la temperatura adecuada, se aproxima esta mesita auxiliar al baño, para que todo esté cómodamente al alcance de la mano de la madre, sin que tenga necesidad, cuando precise alguno de los objetos ya mencionados, de quedar abandonado al niño dentro del baño, ni tampoco de otra persona auxiliar.

EL BAÑO PROPIAMENTE DICHO

La madre se pondrá de modo que su mano izquierda quede al lado del baño y la derecha libre. Un detalle importantísimo para las madres jóvenes se refiere a cómo deben tener sostenido el niño durante el baño. Dentro del baño la cabeza de la criatura se encontrará sobre el brazo izquierdo de la madre y la mano izquierda por detrás de la espalda irá a coger el hombro y el brazo izquierdo de la criatura.

El masaje y la juventud del cabello

Nada hay más eficaz para embellecer la cabellera que el masaje y el cepillo. Estos dos medios son suficientes para fortificar y prevenir la caída del pelo, pero conviene practicarlos con asiduidad.

EL MASAJE

Para obtener el máximo de eficacia del masaje es preciso, antes de realizarlo, locionarse la cabeza con uno de los productos especiales existentes en el mercado, pero escogido según que el cuero cabelludo sea seco, graso, seborreico o con pellicula. Sucesivamente se trazarán pequeños surcos sobre la superficie de la cabeza, pasándose después la loción elegida, valiéndose de un cepillo con cerdas cortas; la fricción debe ser violenta. En seguida con la parte carposa del final de los dedos se pellizcará el cuero cabelludo suavemente al principio, más prolongada y fuerte después, procurando la movilidad máxima. Una sensación de calor debe notarse inmediatamente; la circulación es activada por estas manipulaciones y los bulbos pilosos excitados y fortificados.

Este mensaje debe partir del comienzo de la frente o de la base de la nuca o de detrás de las orejas, para remontarse a la parte central de la cabeza. Su duración: diez minutos aproximadamente y una vez por día. Puede hacerse igualmente en seco si el hecho de mojar los cabellos puede ocasionar un rápido alisamiento de los cabellos. Terminada la loción y el masaje, debe frotarse fuertemente el pelo con un cepillo.

ra, como en la figura número 3 se detalla.

Primeramente se realizará la limpieza de la cara, para lo cual se frotará con un paño limpio bien exprimido; es recomendable no emplear para esta limpieza la esponja, porque se ensucia muy pronto y expone a infecciones extraordinariamente molestas de los ojos del niño.

Se continúa lavando el cuerpo de la criatura y en el mejor de los casos no empleando para esta operación más que la mano de la madre, previamente limpia. El cuerpo del niño se enjabonará, pero no directamente con la pastilla de jabón, sino que la madre tomará la pastilla en



Mientras la mano derecha lava el cuerpo...

su mano derecha que la queda libre y dándole unas cuantas vueltas recogerá la cantidad de espuma de jabón suficiente para frotar el cuerpo del niño.

El orden para el enjabonamiento será el siguiente: cuello,

brazos, manos. Después el pecho y el vientre y por fin las piernas, enjugándose acto seguido con agua limpia.

Una vez bien enjabonado y aclarado el cuerpecito de la criatura por su cara anterior, se le dará vuelta para efectuar la limpieza de la espalda.

También conviene que la madre sepa cómo debe sostener a su hijo en estos momentos: vuelto el niño su barbilla debe caer sobre la muñeca izquierda de la madre y con la mano izquierda vendrá a sujetarle cogiéndole



Tampoco debe olvidarse la espalda

por el hombro derecho. Es preciso recordar este detalle importantísimo: en ningún momento se debe sumergir la cara del niño dentro del agua del baño.

También se tendrá sumo cuidado en que no entre agua dentro de los oídos del pequeño. De la misma manera que hemos visto para la parte anterior del cuerpo se practicará la limpieza de la parte posterior: espalda y nalgas. Y por último, poniendo un especialísimo cuidado, la región inguinal y las partes genitales.

Después de arrastrar el jabón de la espalda del niño con agua limpia, se le vuelve, colocándole de nuevo sobre la espalda y por fin se le saca del baño.

(Continuará)

EL VESTIDO EN EL CINE



En la película «Las mujeres son así», de Warner Bros, Kay Francis usa este vestido de lana negro, cuyo único adorno consiste en una gruesa cadena en forma de collar y pulsera



Kay Francis, en la misma película, viste este traje de jersey azul marino que lleva la parte delantera de la chaqueta y las mangas de jersey gris con dibujos en rojo.



¿Sabía esto?

Para blanquear los brazos y las manos, se exprime una rueda de limón en un cuarto de litro de limones se exprime una rueda de acostarse. A la mañana siguiente deben lavarse con agua fresca.

A falta de hielo para endurecer la gelatina, colóquese el recipiente dentro de una palangana con agua fría, a la que se habrá agregado un buen puñado de sal gruesa.

Las manchas de té se quitan de los manteles y servilletas untándolas con una mezcla en partes iguales de glicerina y yema de huevo.

Para dar brillo al cristal se le agrega un poco de amoníaco en el agua en que se le enjagua.

Los cuchillos no deben emplearse nunca para mover grasa hirviendo porque se embotan.

Para conservar los limones pónganse en un recipiente y cúbrase con agua fría cambiándola cada tres o cuatro días.

Bañando el pescado con agua hirviendo se le quitan las escamas con mayor facilidad.

Si el agua donde se hierbe el arroz se le agrega una cucharada de jugo de limón, los granos se conservan más blancos y firmes.

El pescado fresco debe cocinarse en agua hirviendo, pero cuando el pescado es viejo, ya salado o congelado, debe ponerse a cocinar en agua fría, dejando que se caliente gradualmente a medida que el agua se calienta hasta llegar a hervir.

Las habas deben cocerse con la menor cantidad de agua posible, porque así salen más sabrosas.

Para que la carne se ponga tierna basta echar una cucharada de vinagre en el agua al hervirla.

Nunca guarde el polvo de hornear en un lugar húmedo, porque la humedad evapora el gas y le quita las propiedades de fermentación al polvo.

Especialidades médicas

DR. VICTOR JOLIN DAGUERRE. Enfermedades del aparato digestivo. Queipo de Llano, 7. Teléfono 1418.

DOCTOR CILLERUELO. Oculista. Santiago, 41.

N. MONTERO. Especialista de niños. Campillo, 3.

LUQUE. Médico dentista. Miguel Iscar, 4.

ANDRES FERNANDEZ MARTIN. Dentista. Plaza Campillo, 3, segundo.

ULTIMA MODA (izquierda) «Deshabillé» en muselina rosa con vuelos en tela de lana imitando chinchilla. (Derecha) Traje de interior en franela gris, con reverso de brocado rojo. Escote con grandes botones a un lado y ojales del otro.

